

EN LAUQUINIZ YA TIENEN SU RASCAIELOS: DE TRES PISOS ACTUARON LOS PEQUENOS DEL IRU BAT

El domingo se bendijo el primer "rascacielos" de Lauquiniz.

Lauquiniz es uno de los Ayuntamientos más pequeños de Vizcaya. Situado a 30 kilómetros de Bilbao, por Algorta, y a 24 también de la capital de Vizcaya por Mungüía, Lauquiniz tenía varios "records" municipales. Ciento siete caseríos componen la vivienda de este Ayuntamiento, todos los cuales están provistos de agua y electricidad y en esos 107 caseríos viven los

absolutamente con ninguna industria. Y decimos no contaba, pues el domingo se bendijo la primera industria del Ayuntamiento de Lauquiniz.

Un hijo de Lauquiniz, concretamente del barrio de Agarras, hijo de familia numerosa, emigró hace muchos años a América, a Venezuela, siendo casi un niño, allí hizo unos bolívares, y como la tierra tiraba volvió a Vizcaya y en Las Arenas montó un almacén de muebles. Prosperando el

en aquel verde paisaje, salpicado de caseríos de una sola planta.

El domingo, al mediodía, después de la misa mayor, con sermón en vascuense a cargo del Padre Marcelo y maravillosamente cantado por el orfeón del pueblo se procedió a la bendición de la fábrica, que dará trabajo a veinte obreros en principio y más adelante a cincuenta, con lo que prácticamente cesará la emigración.

El pueblo entero estuvo invitado al acto, que resultó simpático por lo emotivo y popular. Se cantó el "Agur Jaunak" y el orfeón dio un concierto de canciones vascas y toda la chiquillería gozó de lo lindo, pues como decimos, es tan pequeño Lauquiniz que la población entera cabía en la fábrica.

PRIMERA ACTUACION DEL "IRU-BAT"

Como un acto más de los festejos de bendición de la fábrica, actuó por primera vez en público y fuera de su pueblo el grupo de bailarines vascos "Iru-Bat", de Zamudio.

En Zamudio hace años hubo un grupo de danzas vascas que se disolvió y ahora, organizado por la parroquia, se ha fundado este nuevo grupo "Iru-Bat", a cargo de los instructores Ignacio Bilbao antiguo bailarín del "Dindirri" y las señoritas Lourdes Bilbao y E. Echeandía.

Lo que es de destacar de este grupo es que sus componentes tienen edades que oscilan entre los seis y doce años. La menor es una chica de seis años que todavía no ha hecho la primera comunión y el menor, que tiene siete años, bailó de maravilla.

MUNTIBAR



La primera actuación en público del grupo infantil Iru-Bat, de Zamudio, en la fiesta popular de Lauquiniz.

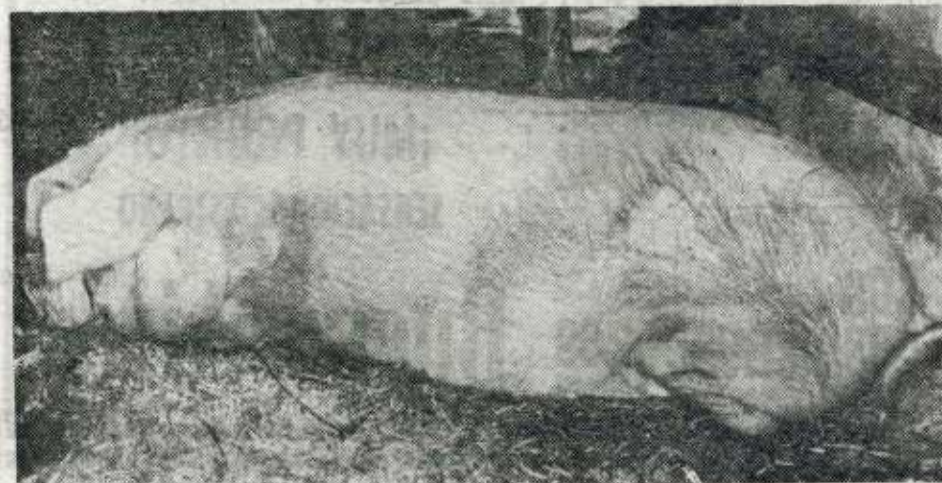
600 habitantes de Lauquiniz. Como Lauquiniz no cuenta con ningún núcleo urbano, todos son caseríos dispersados en 7.500 hectáreas de tierra baja, en las laderas del monte Umbe, para la población infantil ha habido que habilitar cuatro escuelas con cuatro maestros. No existe ni un solo emigrante y toda la población sabe leer y escribir y naturalmente es bilingüe vasco-castellano.

Claro que el principal motivo, no sabemos si de orgullo o de vergüenza, era que Lauquiniz no contaba

negocio, pensó en poner una fábrica de muebles y entonces se acordó de Lauquiniz, donde la carencia de industrias obligaba a los hijos del pueblo a irse a trabajar a Mungüía, a Berango, a Urduliz, a algunos sitios como Bilbao y a bastantes hasta América.

Y dicho y hecho, compró unos terrenitos casi regalados y allí ha levantado un bonito edificio de tres pisos, donde ha instalado su fábrica de muebles. Le llaman el "rascacielos", ya que los tres pisos de la fábrica destacan de forma notable

«PERICO» NO SE QUEDO PEQUENO



En el último caserío bilbaíno, en el límite de nuestra villa con Arrigorriaga, en Venta Alta, vive sus últimos días (mañana será sacrificado) un cerdo kilométrico. Decimos esto porque su longitud es de 2'50 metros. Cosa nada normal entre los "jamónidos".

Además, su crecimiento ha sido bastante precoz, pues "Perico", que así le llama su dueño, don Esteban Aldacoa, acaba de cumplir su primer aniversario.

(En la foto de CLAUDIO HIJO se puede apreciar la largura de "Perico" en el momento en que reposaba sus buenos kilos, después de una succulenta comida.)

El doctor FERREIROS ESPINOSA, nuevo presidente de la Casa de Galicia en Bilbao

A la Casa de Galicia en Bilbao, que tan honrada ralgambre tiene en nuestra Villa, celebró el pasado domingo la preceptiva asamblea general. Como reglamentariamente le tocaba cesar a su presidente, el doctor don Fermín García, fue designado para sustituirle al también doctor don Luis

Ferreiros Espinosa, incorporado hace sólo un par de años al cuadro médico de nuestra Villa. El nuevo presidente es natural de Pontevedra. Se licenció en la Universidad de Santiago de Compostela, obteniendo premio extraordinario. Premio nacional de fin de carrera, fue médico interno, por concurso nacional de méritos,

en la Casa de Salud de Valdecilla, en el Servicio de Aparato Digestivo, del que es destacado especialista. Estuvo durante dos años en los Estados Unidos, pensionado por Relaciones Culturales. Pertenece igualmente al servicio médico de una importante empresa bilbaína. Es autor de varios trabajos de su especialidad.

Vizcaya - ráfagas

Escribe DON DIEGO

CONFERENCIAS DE D. ESTEBAN CALLE ITURRINO, EN Barcelona y Menorca

Con objeto de pronunciar varias conferencias en el Seminario de Arqueología de la Universidad catalana que dirige don Luis Pericot, sobre temas de Egiptología, y en Mahón, sobre "Prehistoria del País Vasco" y "Nuevas ideas sobre el origen del pueblon euskeldun y de su lengua vernácula", ha salido para Barcelona y Menorca nuestro distinguido colega don Esteban Calle Iturrino.

Al despedirnos, nos dijo nuestro compañero que aprovechará su estancia en la ciudad condal para perfilar la edición de su obra "Vizcaya y su capital", cuya publicación tiene concertada con la editorial Aries, y para concertar, con otras editoriales, la publicación de otras cinco obras considerables que tiene hace tiempo preparadas y que son: "Mis viajes a Oriente", "Mis viajes a los países nórdicos", "Mis viajes a las Américas", "Felipe II muere en El Escorial y resucita en el Kremlin" y "Los vascos en la montaña, en el mar y en el mito".

Estamos seguros de que el éxito acompañará en su gran labor de conferenciante y publicista a nuestro compañero, el competente secretario de la Junta de Cultura de Vizcaya.

Merecido Festival de la Telefónica homenaje

LOS socios y simpatizantes del Zalla Unión Club ofrecieron a don Agustín Barrutia, presidente de la citada sociedad, desde hace varios años, directivo en otras muchas temporadas, rector del equipo juvenil y dedicado con ejemplar entusiasmo a dejar bien en alto el pabellón blanquiazul de la sociedad zallense.

Su meritoria labor fue reconocida y apoyada por los socios quienes safraron una insignia de oro del Club para el homenajeado, la cual le fue impuesta por el secretario de la Federación Vizcaína de Fútbol, señor Iturmendi, antes de comenzar el partido de campeonato entre el equipo de Zalla y el Atlético de Bilbao.

Este acto sencilló pero profundo, fue premiado por una clamorosa salva de aplausos por el público que abarrotaba el campo de San Miguel.

Posteriormente se celebró una cena de hermandad a la que asistieron además del homenajeado y el señor Iturmendi, el vicepresidente y directivos del Atlético de Bilbao, Ayuntamiento de Zalla, párroco de la localidad, Guardia Civil, Directiva del Zalla Unión Club, así como los jugadores de este equipo y del Atlético de Bilbao en categoría de aficionados.

Nuestra enhorabuena a don Agustín Barrutia.



Siguiendo tradicional y elogiado costumbre, la Agrupación Cultural Deportiva Telefónica organizó para el pasado jueves, día de Reyes, una sugestiva sesión matinal, a la que asistió el presidente del Consejo de Administración de la Telefónica, señor Barrera de Irimo. Se celebró en el salón San Vicente. La presentó José Serra y, como era de esperar, constituyó un gran éxito. ¡Enhorabuena!

(En la foto adjunta, los Reyes Magos que distribuyeron juguetes a unos cuatrocientos niños, hijos de empleados de la Telefónica.)

La guerra de los chiquitos

Las pasadas fiestas han apagado un poco la incruenta "guerra de los chiquitos" declarada entre los consumidores y los taberneros de la zona de Portugalete. Terminadas las fiestas, vuelve a encenderse la pugna, orientándose en el sentido de las negociaciones. "¿Qué tal —dicen los chiquiteros— si partimos las diferencias, y dejamos los chiquitos a 0,80? Así habría paz y contento para todos".

Mientras se resuelve la cosa en un sentido o en otro, los "chirenes" de la localidad tienen su cancioncilla:

Tienen y tienen y tienen que bajar el "chiquito" a sesenta, aunque les sienta mal. O que lo pongan a ochenta, que nadie se va a quejar. Por nosotros, vale.